

ciones de las obras de Pezoa estaban agotadas, fuera de que nunca presentaron en su totalidad el trabajo del poeta.

El señor Donoso ha acumulado pacientemente, tras pesquisas y trajines que no son de despreciar, la integridad de las obras de Pezoa y de ella ofrece al lector un volumen apretado, de denso contenido, con más de trescientas páginas de texto. Se agrupan allí las poesías de Pezoa, tanto las conocidas como algunas que habían quedado olvidadas en viejas revistas, y unos cuantos trabajos en prosa, de mediocre valor literario.

Es una buena obra la que ha realizado el crítico y el investigador, con la diligencia y el entusiasmo que pone en cada uno de sus trabajos.

<https://doi.org/10.29393/At3-15SGRA10015>

SOLEDADES DE GÓNGORA, editadas por *Dámaso Alonso*. Publ. de la *Revista de Occidente*, Madrid, 1927.

El tercer centenario de la muerte de don Luis de Góngora ha dado origen a la publicación de las obras completas del poeta cordobés. El primer tomo de esta colección se ha publicado ya y contiene las «Soledades».

Dámaso Alonso, joven erudito español, ha trabajado con cariño y conciencia, a la vez que con sentido poético, en la edición de las obras más discutidas de Góngora. Su trabajo es digno de elogio por la discreción que le ha presidido y por la sana crítica que en él se revela. Dámaso Alonso acepta que las «Soledades» son de difícil lectura. «Pero una cosa—dice—es la dificultad o la incomprensibilidad o la carencia de sentido».

Y todo su trabajo está enderezado a probarnos que, a pesar de todo, en las «Soledades» hay un sentido, que Menéndez y Pelayo no encontró, por lo cual esos poemas son comprensibles.

El señor Alonso triunfa plenamente en su esfuerzo, pero eso no quita que las «Soledades» sean poemas que no agregan nada a la labor del poeta cordobés.